

La visión de la ISFL

Contexto global

Los bosques son el núcleo de muchos de los desafíos más apremiantes a nivel mundial: la producción de alimentos para una población en pleno crecimiento, la regulación de las emisiones de gases de efecto invernadero, la reducción del impacto de acontecimientos climáticos extremos como tormentas u olas de calor, la protección de la infraestructura, el suministro de energía y el alojamiento de la biodiversidad de vital importancia. También constituyen el hogar de algunas de las personas más vulnerables del mundo y se estima que 1300 millones de personas, es decir, el 20 por ciento de la población mundial, dependen directamente de ellos para sus recursos. Las acciones que mejoran la gestión sostenible y gubernamental de los bosques contribuyen directamente a desarrollar oportunidades económicas para los más pobres.

Pero los bosques se encuentran bajo una importante amenaza. Las crecientes demandas de combustible, alojamiento y alimentación impulsan cambios a gran escala en el uso del suelo a expensas de la cobertura de bosques y árboles. Actualmente, la deforestación, la degradación forestal y el cambio en el uso del suelo contribuyen en un 12 por ciento a la emisión de gases de efecto invernadero del mundo, con la consiguiente erosión de un importante sumidero de carbono.

Mientras tanto, la expansión agrícola es tanto un motor principal de la deforestación a nivel mundial como una herramienta clave para reducir la pobreza e impulsar la prosperidad compartida. En comparación con otros sectores, el crecimiento en el sector agrícola puede ser hasta cuatro veces más efectivo a la hora de incrementar los beneficios entre los más pobres. Esto es importante para el 78 por ciento de la población pobre del mundo que vive en zonas rurales y depende, en su mayoría, de la labranza para su subsistencia. La agricultura también es la fuente principal de las emisiones antropogénicas de metano y óxido nitroso, pero es más vulnerable al cambio climático que cualquier otro sector: sequías, inundaciones y temperaturas más altas disminuyen el rendimiento agrícola.

A menos que se entiendan y gestionen de forma exhaustiva estos usos competitivos del suelo, presenciaremos un mayor número de desafíos económicos y una degradación medioambiental irreversible. Las temperaturas en aumento y los patrones de precipitaciones cada vez más impredecibles plantean una amenaza adicional a la estabilidad de los bosques y a las comunidades que dependen de ellos.

Aprovechando el impulso, tanto a nivel nacional como internacional, los enfoques climáticos para un uso del suelo inteligente, aplicados en los sectores agrícola y forestal, entre otros, incrementan la producción de comida y los beneficios al mismo tiempo que ofrecen oportunidades para la resiliencia climática, la reducción de emisiones, un uso del agua más sostenible y el secuestro del carbono.

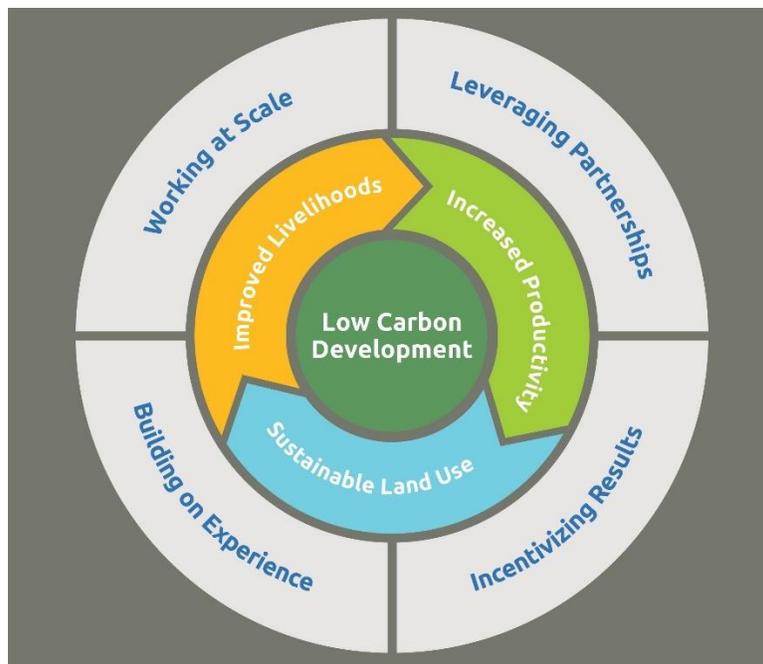
Gobiernos, ciudadanos, agricultores y empresas de todo el mundo son cada vez más conscientes de cómo la pérdida forestal va a influir en sus economías, su bienestar, su productividad y sus cadenas de suministro. Dada la situación, tanto el sector público como el privado se han comprometido a cambiar las prácticas y afrontar estos desafíos para ofrecer beneficios a las personas y a la naturaleza, a escalas significativas.

El enfoque de la ISFL

La Iniciativa sobre Paisajes Forestales Sostenibles (ISFL) del Fondo del Biocarbono es un servicio multilateral que fomenta y recompensa la reducción de emisiones de gases invernaderos y el incremento del secuestro a través de una mejor gestión del suelo que incluya estrategias como REDD+ (Reducción de emisiones por deforestación y degradación de bosques), agricultura climática inteligente, y una planificación y políticas de uso del suelo más inteligentes. La ISFL implementará programas e intervenciones a escala jurisdiccional para poner a prueba los enfoques y compartir lo aprendido de forma general.

La ISFL tiene como objetivo catalizar el desarrollo de una economía rural baja en carbono en cada una de las áreas de su programa, con la consiguiente creación simultánea de oportunidades de subsistencia para comunidades y reducción generalizada de las emisiones procedentes del suelo.

La ISFL alcanzará su objetivo de reducción de emisiones de gases de efecto invernadero al mismo tiempo que hace frente a la pobreza y a un uso del suelo no sostenible.



Trabajar a escala

Cada programa de la ISFL está enfocado en toda una jurisdicción (estado, provincia o región) de un mismo país, lo que brinda a los programas la oportunidad de enfrentarse a múltiples sectores que afecten al uso del suelo e incrementar su impacto sobre una zona relativamente grande. La ISFL utiliza un **enfoque de paisaje** en cada jurisdicción, lo que requerirá que las partes interesadas consideren las soluciones intermedias y las sinergias entre diferentes sectores que puedan competir en una jurisdicción por el uso del suelo, como es el caso del sector forestal, el agrícola, energético, minero y el de infraestructuras. Al

hacerlo, se pueden identificar soluciones de utilidad para distintos objetivos e influenciar en varios sectores.

La meta del enfoque de paisaje es implementar una estrategia de desarrollo que abogue por el impacto medioambiental, social y económico a escala. Esto se lleva a cabo con intervenciones específicas que mejoren el **entorno favorable** para un uso sostenible del suelo. Las mejoras en el entorno favorable, como la gestión forestal participativa o la planificación del uso del suelo, pueden tener un impacto significativo sobre el uso del suelo y pueden beneficiar a las distintas comunidades de toda una jurisdicción.

El entorno favorable hace referencia a un conjunto de condiciones interrelacionadas, entre las que se incluyen factores legales, organizativos, fiscales, informativos, políticos y culturales, que afectan a la capacidad de las partes interesadas para involucrarse en procesos de desarrollo sostenibles y

Aprovechar las asociaciones

Para reducir las emisiones de GEI procedentes del uso del suelo en toda una jurisdicción y generar oportunidades de subsistencia, la ISFL creará asociaciones con actores del sector privado y de iniciativas del sector público. Las **Asociaciones Público-Privadas (APP)** son esenciales para movilizar capital y alinear objetivos a fin de crear modelos sostenibles y escalables para un uso del suelo mejorado a largo plazo.

Los actores privados, desde productores agropecuarios de subsistencia a empresas multinacionales, cuentan con una influencia significativa sobre el uso del suelo. La ISFL intenta involucrar a estos actores a través de sus programas y, de forma más general, trabajar junto a foros mundiales de empresas que se hayan comprometido a reducir su impacto en bosques tropicales con el objetivo de ayudar a identificar trayectorias para llevar a cabo dichos compromisos. La ISFL analizará las oportunidades para involucrar al sector privado en los ámbitos de agricultura, energía y finanzas, entre otros, donde dicho sector ejerce un impacto significativo sobre los paisajes dentro de una jurisdicción.

Los compromisos con el sector privado pueden adoptar distintas formas, desde colaboraciones en enfoques de sostenibilidad a la armonización de las finanzas del país, pasando por la unión de las partes interesadas para trabajar hacia metas complementarias. A través de estas asociaciones, la ISFL puede influir en la contribución del sector privado a un uso del suelo sostenible y una productividad incrementada, con la consiguiente reducción, en última instancia, de las emisiones de GEI y creación de oportunidades de subsistencia.

El sector público desempeña un papel esencial para dar forma a la conducta del sector privado mediante el establecimiento de políticas adecuadas, la regulación y el fomento de la sostenibilidad en una amplia variedad de sectores. Al abordar estas problemáticas, los países pueden reducir finalmente el riesgo e impulsar las inversiones del sector privado en una economía verde que beneficia a las personas y al medio ambiente.

Incentivar resultados

Al asumir los enormes desafíos de reunir a actores públicos y privados, y crear un entorno favorable para el desarrollo sostenible, los países pueden prever la obtención de resultados, además de una reducción de las emisiones de GEI. Para incentivar a los países a hacerlo, la ISFL ofrecerá **financiación climática basada en los resultados** durante un periodo de 10 a 15 años al comprar reducciones de emisiones comprobadas.

Esta financiación basada en los resultados tiene como objetivo crear un bucle de retroalimentación positivo para intervenciones con éxito para lograr un uso del suelo sostenible en cada país del programa. De ser efectiva, cada jurisdicción puede seguir generando resultados, vender reducciones de emisiones y volver a invertir en intervenciones con éxito. Finalmente, este modelo para el desarrollo sostenible podría ampliarse a más allá de cada jurisdicción.

Basarse en la experiencia

La ISFL refleja la demanda de una progresión desde proyectos piloto a escala relativamente pequeña hasta un programa cuyo objetivo sea incentivar un uso del suelo sostenible a escala. Para trabajar a escala de forma efectiva, la ISFL se basa en las experiencias y lecciones aprendidas mediante el trabajo inicial del Fondo del Biocarbono en el que se llevaron a cabo proyectos de uso de suelo, iniciativas REDD+ y otros programas para el uso sostenible del suelo y bosques.

De forma más específica, la ISFL depende de las medidas de preparación para las estrategias REDD+ del Fondo Cooperativo para el Carbono Forestal (FCPF, por su sigla en inglés) y del Programa REDD de las Naciones Unidas (ONU-REDD). Ambos programas han creado una infraestructura institucional esencial para programas de uso del suelo a gran escala, en la que se incluyen:

- Un énfasis en los planes de gestión de programas transparentes y responsables
- Órdenes de funcionamiento claras
- Mecanismos de coordinación multisectorial y colaboración entre sectores
- Capacidad de supervisión técnica
- Capacidad de gestión de fondos
- Mecanismos para la retroalimentación y la atención de reclamaciones

Este **enfoque racionalizado** permite a la ISFL concentrar sus esfuerzos y actividades a nivel jurisdiccional, añadiendo valor a las plataformas existentes sin duplicar procesos existentes. Al basarse en esta experiencia, la ISFL puede, en cierta medida, limitar la carga administrativa que supone la implementación de programas jurisdiccionales y enfocar los esfuerzos que conlleva a nivel de programa accediendo a las plataformas de coordinación funcionales.

La ISFL buscará involucrar a las partes interesadas relevantes en los países del programa, teniendo en cuenta los mecanismos existentes en dicho país, así como el FCPF, el UN-REDD, la Convención Marco de las Naciones Unidas sobre el Cambio Climático (CMNUCC), la agricultura, la energía, la infraestructura y otros grupos de interés relevantes que trabajan en cada paisaje. Se dará prioridad a grupos de interés que ya estén organizados y a otras iniciativas, como plataformas de cambio climático nacionales más amplias. En casos donde se hayan establecido otros proyectos basados en el uso del suelo que cuenten con el

respaldo del Grupo del Banco Mundial y otros socios, el programa de la ISFL los identificará para un compromiso efectivo que incluya aprovechar sus estructuras de compromiso, según proceda.

Enfoque de contabilidad del carbono en paisaje

La ISFL busca liderar un enfoque exhaustivo de contabilidad de carbono en paisaje como base para la adquisición de reducciones de emisiones comprobadas. Este enfoque tiene como objetivo contabilizar las emisiones de toda la jurisdicción y considerará de forma potencial las reducciones de emisiones en el sector forestal, agrícola y otros sectores relevantes que influyen en el uso del suelo dentro de la jurisdicción. Este enfoque representa un innovador modelo de contabilidad de emisiones en el que se refleja la evolución de la elaboración detallada de informes en el Panel

Financiación

Instrumentos de financiación de la ISFL

Para alcanzar el éxito en cada programa de la ISFL, los países necesitarán contar con varias herramientas y enfoques a su disposición, así como con la flexibilidad para combinarlos a fin de adecuarse al contexto del país. El diseño de BioCF*plus*, un auténtico pionero para el Grupo del Banco Mundial y para los fondos para el uso del suelo y del carbono—en combinación con la financiación basada en resultados de BioCF T3—, puede ofrecer dicha flexibilidad.

BioCF <i>plus</i>	BioCF T3
Ofrece financiamiento en forma de subvenciones .	Ofrece financiación basada en resultados a través de la compra de reducciones de emisiones comprobadas.
Apoya a los países para que realicen mejoras en su entorno favorable para un uso sostenible del suelo.	Los pagos ofrecen incentivos para que los países cambien a una trayectoria de desarrollo sostenible para cada jurisdicción.
Apoya la coordinación de actividades y las colaboraciones clave, así como los compromisos con el sector privado.	
Ofrece recursos a países para que desarrollen sistemas de control, notificación y comprobación de reducciones de las emisiones de GEI a fin de preparar a las jurisdicciones para los pagos.	Los pagos se pueden utilizar para mantener intervenciones con éxito para el uso sostenible del suelo en cada jurisdicción.

BioCF*plus* se ha diseñado de forma específica para poner en práctica la visión de la ISFL, la cual requiere varios elementos innovadores para satisfacer la demanda de suelo de los países de la ISFL. El financiamiento apoya la asistencia técnica y los esfuerzos de incremento de capacidad en cada jurisdicción y puede ofrecer algunas financiaciones de inversión esenciales para evaluar los enfoques de uso sostenible del suelo. Esta combinación de financiación procedente de una fuente ofrece flexibilidad a los países para que diseñen sus programas de forma integrada e identifiquen los enfoques más efectivos para la gestión del suelo.

Además, BioCF*plus* puede financiar directamente proyectos de servicio de asesoramiento a través de la Corporación Financiera Internacional (IFC, por su sigla en inglés). Este vínculo de financiación directa con la IFC es pionero para el Grupo del Banco Mundial y alinea metas y visiones con mayor detenimiento. Los proyectos de servicio de asesoramiento de la IFC pueden atraer el interés del sector privado a las jurisdicciones de la ISFL y beneficiar directamente a los productores agropecuarios y a otros actores del sector privado.

Mientras tanto, BioCF T3 ofrece pagos para reducciones de emisiones comprobadas en el paisaje, de las que se esperan ingresos significativos en un periodo de 10 a 15 años. Estos pagos están concebidos para mantener y aprovechar intervenciones implementadas con éxito en la jurisdicción y otros aspectos. La ambición de la ISFL es generar un bucle de retroalimentación de financiación para un uso sostenible del suelo.

Movilizar la financiación adicional nacional

Cada programa de la ISFL sirve como una plataforma de compromiso estratégico nacional diseñada para movilizar, coordinar y ampliar la financiación procedente de fuentes diferentes. Particularmente, cada programa se centra en sincronizar intervenciones en el uso del suelo multisectoriales y con múltiples socios para mejorar finalmente el éxito de cada iniciativa. Asimismo, sirve para beneficiar a los programas de la ISFL al ampliar y movilizar de forma estratégica la financiación tanto del sector público como del privado y, finalmente, realizar esfuerzos para reducir las emisiones de GEI. Adicionalmente, los programas de la ISFL se esfuerzan en tomar un enfoque programático para financiar las intervenciones en el uso del suelo, forestales y climáticas a través de acuerdos de financiación conjunta con iniciativas complementarias con sede en el Banco Mundial.

Selección de países de la ISFL

Los países de la ISFL se seleccionan en base a criterios que ofrecen los mejores cimientos para que los programas de la ISFL obtengan el mayor impacto posible. Estos criterios garantizan que los países están preparados para llevar a cabo un programa de uso del suelo complejo, y que se dirigirán y controlarán los programas de forma eficaz. También evalúan el compromiso de la comunidad mundial para trabajar de forma colectiva hacia soluciones nacionales de forma que los países cuenten con apoyo para lograr sus objetivos.

Selección de países inicial

En la actualidad, la ISFL busca desarrollar programas en cuatro países objetivo iniciales: Colombia, Etiopía, Indonesia y Zambia. Los programas en Colombia, Etiopía y Zambia se están diseñando o implementando formalmente, mientras que, a día de hoy, Indonesia permanece siendo un país objetivo. Se seleccionaron estos cuatro países según los criterios siguientes.

Compromiso y capacidad para programas a gran escala: Preparación para las estrategias REDD+ Dado el enfoque racionalizado de la ISFL para aprovechar la experiencia de otras iniciativas, cada programa depende de la infraestructura institucional para el desarrollo rural bajo en carbono promovida durante el proceso de preparación para las estrategias REDD+. Se realizó una evaluación de la preparación por medio de un conjunto de indicadores que ofrecen una visión preliminar del compromiso y capacidad del país en relación con las estrategias REDD+ y de su potencial para reducir emisiones de GEI mediante un programa similar, como la ISFL. Particularmente, se consideraron vínculos entre los esfuerzos de las estrategias REDD+ nacionales y otros usos del suelo, así como los acuerdos institucionales establecidos y la capacidad de las partes interesadas locales para implementar el programa.

Gobierno y entorno favorable

La ISFL pretende centrar su impacto en la mejora del entorno favorable para un uso sostenible del suelo. Al considerar los países objetivo iniciales, la ISFL evaluó la calidad inicial del entorno favorable y su potencial para mejorar teniendo en cuenta la fortaleza del gobierno, el compromiso del sector privado y las iniciativas nacionales de crecimiento ecológico.

Motores agrícolas del cambio del uso del suelo

El sector agrícola influye, de forma significativa, en el cambio del uso del suelo, especialmente en términos de deforestación y degradación forestal. Por lo tanto, la ISFL realizó un análisis de los motores agrícolas del cambio del uso del suelo para entender qué productos, si los hubiera, eran los motores clave y si se habían alcanzado unos niveles de presión sobre los bosques históricamente altos o era probable que aumentara de forma significativa. Este análisis permitió a la ISFL entender el potencial de las prácticas agrícolas inteligentes con respecto al clima para reducir las emisiones de GEI en cada país.

Con vistas hacia el futuro

La ISFL cuenta con el potencial para considerar ampliar su número de programas más allá de sus cuatro países objetivo iniciales. Desde que se realizó la selección original en 2013, se han realizado muchos acuerdos y declaraciones importantes que recalcan compromisos para actuar en el uso del suelo y bosques y atenuar así el cambio climático. Dada la situación, la ISFL también podría considerar los elementos siguientes si contempla llevar a cabo posibles programas adicionales.

El Acuerdo París sobre el clima

Como parte del Acuerdo de París sobre el clima celebrado en el 2015, los países presentaron sus planes generales nacionales de acción contra el cambio climático (CPDN) con los que se comprometían a reducir sus emisiones, además de a través del uso del suelo y los bosques.¹ Los objetivos específicos brindan oportunidades para un diálogo concreto sobre metas y puede ser un síntoma del compromiso de un país para trabajar en estos sectores.

¹<http://www.worldbank.org/en/topic/climatechange/brief/the-ndc-platform-a-comprehensive-resource-on-national-climate-targets-and-action>



Declaraciones y compromisos públicos

Desde 2013, se han realizado varios compromisos públicos importantes para indicar el compromiso con los bosques, el uso del suelo y el clima, incluidos los del sector privado, la Declaración de Nueva York sobre los Bosques, el Desafío de Lima y el Desafío de Bonn.

Estas declaraciones y desafíos, entre otros, demuestran aún más el compromiso de un país y el potencial de compromiso para hacer frente a problemas de uso del suelo a gran escala.

Plan de Acción Forestal y Plan de Acción contra el Cambio Climático del Banco Mundial

El Banco Mundial, como la agencia de implementación de la ISFL, se ha comprometido a implementar planes de acciones para los bosques y el cambio climático en el 2016. Estos planes ofrecen indicadores del compromiso estratégico del Grupo del Banco Mundial sobre estas cuestiones nacionales y unos cimientos estratégicos para la ISFL y su visión.